

Lo que vemos, lo que nos mira

por Bárbara Ali

La sal de la tierra (*The Salt of the Earth*, Francia-Brasil-Italia/2014). Dirección: Wim Wenders y Juliano Ribeiro Salgado. Guion: Wim Wenders, David Rosier y Juliano Ribeiro Salgado.

La sal de la tierra realiza un recorrido por la vida y obra del fotógrafo Sebastiao Salgado. El film se inicia en el momento en que el conocido fotógrafo decide abandonar en los años 70 una prometedora carrera como economista y embarcarse en su pasión: la fotografía. A partir de allí este entusiasmo se transforma en el móvil que lo lleva a los lugares más recónditos del planeta en busca de la captura de miles de imágenes.

Wim Wenders y Juliano Ribeiro Salgado (hijo del fotógrafo) exhiben en el film los diferentes itinerarios y el producto de estos: una inmensa colección de fotografías que abordan distintas temáticas como la vida de los pueblos originarios, la hambruna en el Sahara, la masacre Tutsi de Ruanda, la quema de pozos petroleros en Kuwait y la flora y fauna de lugares exóticos de la tierra.

Pero el film no se agota en un documental dedicado a rendir tributo a la obra de un fotógrafo prestigioso, es mucho más. Es también la historia de la resistencia de los padres de Sebastiao a la sequía, es una reflexión sobre el rol social de la fotografía y un relato que pone a dialogar la naturaleza, el arte y la condición humana. Y es, especialmente, una obra que genera un aluvión de interrogantes al enfrentar al espectador a lo que se presenta en y detrás de las imágenes.

En *La sal de la tierra*, lo que vemos nos mira. Llama desde esos rostros sufridos, desde esas imágenes de guerras y hambrunas, no da respiro, ubica al espectador frente al dilema de la estetización del desastre, genera interrogantes y juicios sobre la naturaleza de la humanidad. En esto reside la calidad del film, en no ser un simple registro de una obra fotográfica sino en enlazar esa obra con problemáticas que no dejan lugar para una actitud burguesa de contemplación.

Difícilmente la reacción de quien ve esta película pueda asemejarse a la tranquilidad de quien hojea un libro con las fotografías de Salgado en el living de su casa. Y esta inquietud incómoda no reside únicamente en aquello terrible que logra retratar el fotógrafo, en la calidad incuestionable de las imágenes y en su poder para producir empatía, es también producto de los recursos que la película pone en juego.

Entre los recursos que el film pone a funcionar los más relevantes son los que se vinculan con el montaje, con la unión entre las fotografías y las historias. En un acto copulativo de imagen más imagen e imagen más historia que coloca al espectador frente a disyunciones (humanidad/naturaleza, luces/ sombras, muerte/vida) y



en estado de pregunta permanente.

Frente a esta suma de interrogantes que se abren hay escasas y pobres respuestas. Las respuestas que da el film se encuadran dentro de una mirada del mundo muy dicotómica, que coloca al hombre y al progreso como las causas de todos los males en oposición a la bondad de la naturaleza y de los animales. Una visión de un Rousseau mal digerido y un tanto anacrónica. Quizás en este punto podría exigírseles a los guionistas mayor sutileza en sus interpretaciones.

A pesar de este punto débil en el guion, *La sal de la tierra* es una película tremendamente conmovedora, en el sentido más profundo de la palabra (conmover, del latín *commovere*: mover completamente). Difícilmente el espectador pueda quedarse quieto contemplando esas imágenes en las que lo que vemos nos mira, interpela, llena de preguntas.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:15

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.